

CUENCA DEL RÍO GUADIARO

El río Guadiaro es, junto al Genil, el más caudaloso que atraviesa tierras malacitanas; además, puede presumir de bañar un buen número de espacios naturales protegidos. Fenece su periplo en el mar Mediterráneo, cerca de Sotogrande, en el municipio de San Roque (Cádiz). La cuenca abarca una extensión de 1.505 km² y el curso fluvial alcanza una longitud de 82 km. El caudal medio se estima en 30 m³/s, muy por encima del resto de ríos nacidos en la provincia de Málaga.

La cabecera más alejada del Guadiaro se ubica en el Parque Natural Sierra de las Nieves, más concretamente en la cañada del Cuerno, núcleo del pinsapar de Ronda. Más adelante se le une el arroyo de la Fuenfría y recibe otros aportes de la sierra del Oreganal, entre ellos la fuente de Malillo. Desde ese lugar pasa a denominarse Río Grande. Pronto abandona el macizo calizo, horadando el espectacular cañón de Castillejos, y penetra en la meseta de Ronda con el nombre de Guadalevín. En el paraje de la Indiana recibe un importante afluente, el Guadalcobacín, formado entre otros por el arroyo de la Ventilla, curso de gran vitalidad que han perfilado una preciosa garganta fluvial, con una geodiversidad notable, en el municipio de Arriate. La unión del Guadalevín y Guadalcobacín marca el punto geográfico donde empieza a llamarse Guadiaro, aunque otros autores aseveran que sucede unos kilómetros más abajo, cuando desde la cueva del Gato le asiste el Gaduares. El siguiente hito de interés lo representa el espectacular Monumento Natural Cañón de las Buitreras, pacientemente labrado sobre las moles calizas durante miles de años. Algo más al sur, en el municipio de Cortes de la Frontera, hace de lindero con el Parque Natural Los Alcornocales. En adelante, abandona la Serranía de Ronda y penetra en el Campo de Gibraltar.

Cuenta el Guadiaro con dos importantes afluentes, el Genal y el Hozgarganta. Ambos cursos fluviales, de por sí, son más importantes en cuanto a caudal que el resto de ríos malagueños. El Genal nace oficialmente en el Monumento Natural Nacimiento de Igualaja, a

través de una surgencia vaclusiana, y vertebra la subcomarca del Valle del Genal, todo un referente etnológico e icono agroforestal de la montaña mediterránea. El Hozgarganta surge de la unión de los arroyos Pasadallana y Pasadablanca, originados en la sierra del Aljibe, la más elevada de Los Alcornocales. En el paraje de las Cañillas abandona la tierra malacitana y penetra en el Campo de Gibraltar. El Valle del Guadiaro forma parte del mosaico de paisajes naturales y culturales de la Serranía de Ronda, definido por su importante karst, por las dehesas y por la actividad ganadera.

Enumerar el elenco de valores naturales de la cuenca hidrográfica del Guadiaro, a tenor de los diferentes ecosistemas que atraviesa, resulta tarea ardua, pero sí queremos significar algunos de ellos como el alcornocal y su manejo en los tres cursos; la vegetación tipo laurisilva y melojares vinculados a la cabecera del Hozgarganta; la presencia del pinsapo en el Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja, donde tiene su cabecera el Almárchar, principal afluente del Genal, y en el sector rondeño del Parque Natural Sierra de las Nieves; los castañares del Havaral, en el alto Genal; las alisedas en el Guadiaro, Hozgarganta y Genal, únicas en la provincia de Málaga... Igualmente, los tres valles ofrecen su orientación y orografía a las cíclicas migraciones de aves entre los continentes africano y europeo, y recrean los biotopos perfectos para las mayores colonias de buitre leonado de Europa y para herbívoros tan interesantes como el ciervo, el corzo morisco y la cabra montés. La nutria en estos cursos nunca desapareció y algunos peces mantienen buenas poblaciones como el cachuelo (*Squalius malacitanus*), endémico de la cuenca del Guadiaro y de algunos cursos bermejenses, la boga (*Pseudochondrostoma willkommii*) y la colmilleja (*Cobitis paludica*).

En el plano histórico, los ríos Guadiaro y Genal han sido pasillos naturales frecuentados por las distintas civilizaciones para acceder desde las costas atlántica y mediterránea a las inmensas riquezas naturales de la Serranía de Ronda. El hombre prehistórico ya dejó constancia de sus actividades en las reputadas pinturas rupestres de la cueva de la Pileta. Por aquí llegaron para asentarse fenicios, romanos, árabes y bereberes, también los viajeros románticos por el llamado Camino Inglés. Hoy día resulta sumamente encantador recorrer el valle en tren por la pintoresca línea férrea Algeciras-Ronda.





Río Guadiaro, a su paso por Jimera de Líbar.

Charcos de la cuenca del río Guadiaro: Charco Frío, charco de la Barranca, charca de la Ermita, charca de la Llana, charca de la Zúa, charco del Moro, charco del Chalet, charco de las Pepas, charco Azul, charco de Moclón, charco Esteban, charco Puente de San Juan, charco de la Escribana, charco de Pontoco y charco del Tajo Molino.

Otras zonas de baño en la cuenca del río Guadiaro:

Plozillo del Puente de la Ventilla. Río Guadalquivir: A escasa distancia de Ronda, tomando la salida señalizada entre los kilómetros 36 y 35 de la A-367 (Ronda-Ardales), se accede al puente de la antigua carretera. Por un lateral se baja al manantial de la Ventilla y a escasa distancia, aguas abajo, hallamos la pequeña bañera o plozillo que dicen en Arriate.

Charco Azul de Castillejos. Río Guadalquivir: Siguiendo el trazado de la Puerta Verde de Ronda a Marbella podemos llegar con el vehículo hasta el vado del Guadalquivir. En adelante, después de 2,5 km, abandonamos la pista y avanzamos por la ribera del río. Completados 4 km alcanzamos las dos espectaculares pozas, la de arriba más pequeña y precedida de una cascada. Fue antaño asidua de las gentes de Ronda.



Pozas del Tajo. Río Guadalquivir: Descendiendo por el camino de los Molinos, con inicio en la plaza de María Auxiliadora, se llega por tortuosos senderos hasta el lecho del Guadalquivir, con vista al imponente Puente Nuevo. Aquí hallamos una pequeña zúa donde bañarse. Aguas arriba se halla la poza mayor bajo una cascada de 30 m de altura. El lugar no es recomendable para personas con baja forma física o que sufran vértigo.

Charco de la Cal. Río Seco: A las afueras de Igualeja, recorriendo la carretera MA-7300 en dirección a Pujerra, tomamos el carril que se deriva a la izquierda nada más cruzar el puente sobre Río Seco. 2,3 km después llegamos a la altura del cortijo Algarca. Hasta aquí se puede acceder en vehículo todo terreno. Ahora, a

pie, descendemos a la izquierda por una fuerte pendiente hasta el río, el cual remontaremos unos 100 m para llegar a la poza, donde antaño también enjuagaban a las ovejas esquiladas.



Arroyuela.